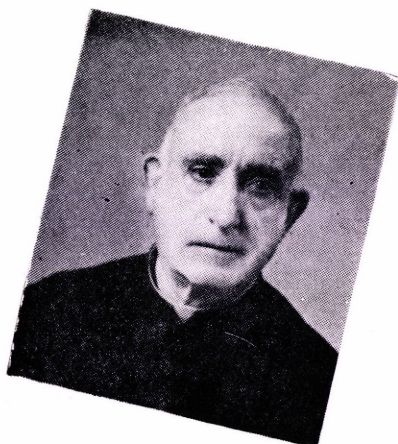
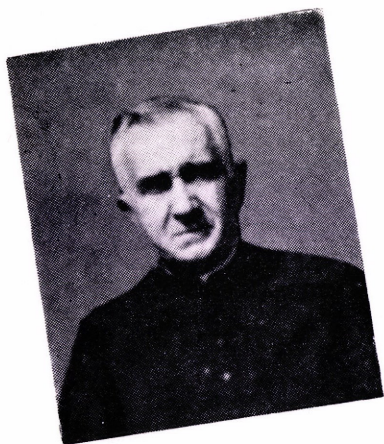




Queridos Hermanos Salesianos:

Con la presente deseamos tributar un homenaje a la memoria de dos Salesianos ejemplares, que dieron sus vidas al servicio de la Iglesia en la Congregación Salesiana, en la Inspectoría San Francisco Solano, de la que fueron como "DOS DISTINGUIDOS PATRIARCAS", cuyo sello perdura en la pujante vida salesiana del Centro, Norte y Oeste de Argentina.

Ellos son:

SANTIAGO MUSANTE

† 31 de diciembre de 1973

TOMAS RUFINO GELAT

† 22 abril de 1979

Setenta y cinco y ochenta años de vida. Compañeros en la Ordenación Sacerdotal: el 20 de julio de 1924 en Turín. Ambos doctores en teología. Similares en el apostolado y en responsabilidades salesianas; distintos en la impronta personal; idénticos en el amor a Dios, fervorosos devotos de María Auxiliadora, entusiastas de Don Bosco. Plasmadores del sano espíritu Salesiano en la Inspectoría.

Loor y respetuoso recuerdo cristiano y fraterno a estos dos grandes testigos de la salesianidad.

SANTIAGO MUSANTE

Nació el 18 de diciembre de 1898 en Buenos Aires

Murió el 31 de diciembre de 1973 en San Luis

DATOS BIOGRAFICOS:

Nació en la Capital Federal el 18 de diciembre de 1898. Sus padres: Esteban y María, ambos italianos, lo llevaron a la parroquia de Santa Lucía el 29 del mismo mes para administrarle el santo Bautismo. Tenía tres hermanos más, él era el menor.

La primera Comunión la recibió ya en un Colegio Salesiano: San Juan Evangelista, de Buenos Aires, el 21 de junio de 1909.

Ingresó al Aspirantado de Bernal el 21 de enero de 1911 para cursar el 4º grado, lo que explica esa impronta Salesiana connatural manifestada en su ser y en su obrar hasta los 75 años.

El Noviciado lo hizo también en Bernal donde, cursó además los estudios secundarios y la filosofía cumpliendo ahí mismo el tirocinio práctico.

En 1920, viendo en él disposiciones y cualidades singulares, los superiores lo envían a Turín, Italia, donde culmina exitosamente sus estudios con el título de "Doctor en Teología" y donde es consagrado sacerdote el 20 de julio de 1924 por Mons. José Gamba, arzobispo de Turín. Su lema sacerdotal fue "Vivo, pero no yo, es Cristo quien vive en mí. Mi vida es Cristo". Quienes conocimos de cerca al P. Musante, podemos decir, en verdad, que ese lema informó plenamente su vivir, y se hizo en él difusivo.

LABOR SACERDOTAL

En la ficha personal del P. Musante, que se conserva en el archivo inspeccional, se consigna que:

En 1925 estaba en Bernal como asistente del Noviciado

En 1927 va a Rodeo del Medio como Director. Tenía entonces 29 años

En 1933 era Director del Aspirantado de Vignaud.

En 1939 Director del Colegio San José de Rosario

En 1945 al celebrar las bodas de plata sacerdotales, fue Director en el Pío X de Córdoba.

En 1951 es designado Director del Colegio Don Bosco de Mendoza.

En 1957 es Maestro de Novicios en San Ambrosio, Río IV de Cba.

En 1961 Director en el Estudiantado Filosófico Miguel Rúa de Cba.

En 1964 lo encontramos dirigiendo la Casa de Eugenio Bustos, Mendoza.

Desde 1968 hasta el fin de sus días estuvo en el Colegio Don Bosco de la ciudad de San Luis como confesor. Allí falleció el 31 de diciembre de 1973.

Fueron 41 años ininterrumpidos de Director en varias Comunidades Salesianas: dato super elocuente de la capacidad y salesianidad del P. Musante, de la gran confianza que en él tenía la Congregación y los superiores; años de tesoro de experiencia acumulada en un hombre según el corazón de Dios, con espíritu domboscano a flor de piel y devotísimo de María Auxiliadora. Con razón podemos decir del P. Musante: plasmador de la salesianidad en nuestra Inspectoría "San Francisco Solano".

ESPIGANDO EN UN BOSQUEJO BIOGRAFICO

El Rvdo. P. Antonio Ballari ha bosquejado un interesante trabajo en torno a la persona egregia del P. Santiago Musante, que espera en el archivo inspectorial una pluma audaz que lo publique para bien de las jóvenes generaciones.

Extraigo de dicho trabajo algunos pensamientos.

"Con el inolvidable patriarca de esta Inspectoría, el Rdo. P. Luis Vaula a la cabeza, un grupo ardoroso de excelentes Salesianos, (P. Musante, P. Gelat entre tantos), con humildad y tesón, fueron dando a la Iglesia sacerdotes y religiosos que extendieron el Reino de Dios, especialmente en medio de la juventud, generando incontables católicos, apóstoles de las huestes del Señor. El aporte apostólico fue y sigue siendo abundante. La realidad de su número y eficacia, es uno de los tantos secretos de Dios; sólo El conoce el bien que hicieron y hasta dónde llegó y sigue llegando la influencia bienhechora de todos y de cada uno de ellos".

"Los años de formación del P. Musante fueron definiendo el espíritu de este joven a quien más adelante muchos definirían como "HOMBRE DE ORACION". La seriedad y serenidad con que se dedicó a los estudios de filosofía llamó justamente la atención no sólo de sus profesores, sino aún de sus mismos compañeros que solían consultarle sus dudas o pedirle aclaraciones, sobre puntos que les resultaban difíciles de comprender".

Hay un párrafo, entre otros, de este ensayo biográfico, que retrata el alma del P. Musante a lo largo de su vida y que se expresa así. "Así como en la vida y santidad de sus sacerdotes estriba toda la fuerza de la Iglesia-verdad repetidamente recalcada por el Vaticano II - en el P. Musante, su sacerdocio fervoroso, hondamente enraizado en su vida misma, lo saturaba todo y lo penetraba todo hasta en sus más mínimos pormenores. No se lo puede concebir sino como "PERSONA CONSAGRADA". Su consagración fue el nervio motor que dinamizó y multiplicó todas las facetas de su múltiple personalidad activa e incansable, reflexiva y orante. Su personalidad fue pujante en los años de plenitud de vida, cuando corría por sus venas la savia joven, generadora de un accionar sin tregua, difícil de seguir; y no mermó esa pujanza cuando el andar del tiempo cargó sus espaldas que comenzaban a encorvarlo con el fardo pesado de años generosos, operadores del humano desgaste de una existencia cargada de responsabilidades, donde las décadas se sucedían sin descanso y sin pausa".

"Sacerdote de Dios, en el templo como en el aula, en los patios clamorosos como en el silencio de su despacho de Director; rodeado de grupos de jóvenes a quienes sabía entretener con su charla jugosa, amena y aleccionadora —en la sencillez con que saben hablar las almas grandes donde anida la sabiduría—, como en el callado y casi imperceptible deambular por los corredores, escaleras y pasillos desgranando incansable las cuentas del Rosario..."

"Sacerdote cuando reía con la risa franca que le hemos escuchado a veces, salida de lo hondo de un alma de Dios sin sombra de doblez, casi infantil, como cuando desde la cátedra o en las reuniones de Salesianos o del Consejo Inspectorial, dejaba caer pausada y gravemente las palabras de vida o la opinión madura y mesurada del consejero".

"ESTAR CON LOS TIEMPOS" era su consigna. Como lo es la de la Iglesia y de nuestra Institución. Es fácil imaginar que más de un aspecto de esta renovación presentó sus dificultades al buen P. Musante... Sin embargo nadie escuchó de sus labios una sola palabra ni el mínimo comentario desfavorable. FIDELIDAD!!!, a la Iglesia que daba su consigna universal de adaptación; y a la Congregación que llamaba a sus hijos a plegarse sin retaceos a esta consigna. Es así como lo vimos al P. Musante comentar entusiasta el cambio, elogiar las decisiones eclesiales y salesianas; adoptar sencillamente y espontáneamente las nuevas disposiciones como si hubiesen sido el pan de cada día en sus setenta y tantos años; fiel al espíritu de Don Bosco tan abierto siempre a las novedades para el bien de las almas juveniles, y tan unido siempre a Dios que no cambia; y también fidelidad al Papa, que para el Salesiano ha de ser sinónimo de, fidelidad a Don Bosco".

EN EL RECUERDO

La revista "Vita Coloniale" del 21 de julio de 1949 reproduce una

acostumbrada fotografía del P. Director, en este caso del P. Musante, rodeado de los niños de un grado y añade a continuación: "Vita Coloniale al rendir homenaje al Rdo. P. Santiago Musante, Director del Colegio Pío X, con motivo de su jubileo sacerdotal, se complace en presentarlo a los lectores en la "pose" más propia del Salesiano, a saber, rodeado de niños. Estos son, en efecto la mejor corona que puede ceñir su frente en esta vida y serán su mejor título a la posesión de la eterna gloria. La Iglesia da a San Juan Bosco el epíteto de "Puerorum Pater" (Padre de los niños) en la oración oficial con que lo invoca. Guardada la debida proporción, igual epíteto podemos dar al P. Musante, ya que sus veinticinco años de sacerdocio y algunos de sus anteriores lo han consagrado enteramente a la formación de la niñez y de la juventud en los Colegios por donde ha pasado.

Ramillete de flores fragantes
en tan fausta ocasión presentemos
como prenda de pechos amantes
al buen Padre que el cielo nos dio.

En sencillo homenaje recibe
que el amor de tus hijos te ofrece;
tu virtud es la flor que embellece
esta fiesta de gozo sin par.

(Hasta aquí Vita Coloniale).

El Semanario Parroquial de María Auxiliadora (Córdoba) del 24 de julio de 1949 sintetiza en un párrafo lo que fue sello característico del P. Musante: "Imperceptiblemente presente a todas las actividades de la Cassa por él regidas, forma parte de su idiosincracia una gran capacidad para infundir aliento y confianza; y así ha resultado siempre multiplicador de las fuerzas de sus hermanos en Congregación".

UN AUGURIO

Que las enseñanzas y ejemplos de Salesianos como el P. Musante, no sólo permanezcan en el recuerdo cariñoso de los hermanos que lo conocimos sino que se encarne con renovado espíritu en las nuevas generaciones de Salesianos jóvenes que Dios y María Auxiliadora envían a nuestra Inspectoría y a la Congregación.

Datos para el Necrologio:

Sac. MUSANTE SANTIAGO

† 31-XII-1973

en San Luis - Argentina

a la edad de 75 años

TOMAS RUFINO GELAT

Nació el 30 de julio de 1899 en Mendoza

Murió el 22 de abril de 1979 en Rodeo del Medio (Mendoza)

DATOS BIOGRAFICOS

Hijo único del matrimonio de Miguel y Rosa Curt, españoles, que vieron la sonrisa de Dios en el hijo Tomás nacido el 30 de julio de 1899 en la ciudad de Mendoza y que bautizaron en Guaymallén el 1 de octubre de 1899.

El 21 de junio de 1910 recibía la Primera Comunión en el Colegio Don Bosco de Mendoza, mientras cursaba la escuela primaria.

Al concluir los estudios primarios ingresó al Aspirantado Salesiano de Bernal el 11 de enero de 1914, donde también hizo el Noviciado profesando en la Congregación Salesiana el 25 de enero de 1917.

Junto con el P. Musante, de quien era compañero, cursó los estudios de filosofía en Bernal al igual que el tirocinio práctico y fue enviado a Italia a estudiar la teología obteniendo el "Doctorado" y consagrado sacerdote el 20 de julio de 1924 por Mons. José Gamba, entonces arzobispo de Turín.

LABOR SACERDOTAL

Apenas regresado de Italia, con la láurea doctoral en teología, los superiores lo destinan a la Casa de Vignaud como prefecto y miembro del Consejo de la Casa.

Ya en 1927 reemplaza al inolvidable P. Luis Vaula en la dirección del Colegio de Vignaud; tenía entonces el P. Gelat 28 años.

Seis años cumplió eficientemente como Director en Vignaud.

Los seis siguiente con igual éxito en el Tulio García Fernández de Tucumán.

Y otros seis más en el Colegio Don Bosco de San Juan.

Y ya estamos en el año 1945 cuando fue designado párroco en María Auxiliadora de Córdoba reemplazando al Rdo. P. Bartolomé Fassi. Largos y fecundos 16 años los vividos en esta parroquia integrando la Comunidad Salesiana del Pío X de la que asumió también la dirección entre los años 1951 y 1954.

Tres años estuvo en Rodeo del Medio, a partir de 1961, como confesor.

En 1964 se lo designa Director y Parroco en San Rafael; y en 1965 pasa a dirigir el Colegio San Juan Bosco de Eugenio Bustos, cargo que desempeñó por dos años.

A partir de 1967, y hasta su fallecimiento, doce años de labor sacerdotal fecundísima, en el ministerio de la Reconciliación, en Mendoza y Córdoba. Servicio Sacerdotal en el Sacramento de la misericordia, del perdón y del amor, especialmente brindado a las Comunidades de la zona Cuyo. Del P. Gelat se dice que: "Animaba siempre; a esta actitud muchos salesianos le deben la perseverancia".

Ocupó en 1947, en 1952 y en 1958 el cargo de Vicario Inspectorial en ausencia del Rdm. P. Inspector; y fue consejero inspectorial desde 1946 hasta 1958.

MEMBRANZAS DEL SALESIANO

El Rdo. P. Arsenio Seage nos ha recopilado algunos rasgos de la rica personalidad del P. Gelat. Transcribo algunos.

"Era hombre de fe, religioso de oración. Ambas cosas explican su vida. Esa vida interior lo impulsaba a llevar a los demás los tesoros de la gracia valiéndose de las tres devociones salesianas: a Jesús Sacramentado, a María Auxiliadora y al Papa".

En el estudiantado de Bernal "distinguíase por cierta facilidad de palabra, facilidad que tenía por rival la del que fue, más tarde nuestro Inspector el Rdo. P. José González del Pino. Ambos tenían un elocuente decir y poseían una llamativa facilidad para improvisar. Gozaba nuestro Gelat de la estima de sus superiores y compañeros. Dentro de un grupo de jóvenes naturalmente muy bien dotados, era Gelat uno de los que más sobresalían".

Como salesiano y superior: "Amaba la Congregación y este amor lo extendía no sólo a su honor e intereses sino también a las personas de los superiores y de los hermanos. Para aquellos guardaba y mostraba un sincero respeto lleno de afecto y veneración, de plena y expresiva gratitud, sobre todo para los que habían sido sus maestros o formadores. Para los hermanos usaba gran caridad y procuraba su bien; pero también la suficiente energía cuando era indispensable. Poseía el don de persuadir, en cuyo ejercicio usaba de longánima paciencia. Dudo que exista alguno que pueda afirmar haberlo oído murmurar o criticar; era muy reservado en todo cuanto podía menoscabar la fama de los demás. Públicamente era muy parco en prodigar alabanzas; pero llegado el caso, ausente el interesado, no escatimaba la ponderación serena y equilibrada de virtudes y habilidades que realmente consideraba dignas de elogio".

Como salesiano párroco: "Otro aspecto que no puede omitirse si se desea tener una completa imagen de su persona, aunque sea modesta, es su labor al frente de una parroquia. Fue párroco de nuestra parroquia de María Auxiliadora en la ciudad de Córdoba. La extensión y la siempre creciente población del barrio en que se halla el templo

parroquial le exigió una dedicación tal que sólo su infatigable tenacidad puesta al servicio de las almas pudo responder adecuadamente. Sucedió en el gobierno parroquial a sacerdotes de muy alta capacidad que dejaron la parroquia en condiciones superiores; no obstante, la acción del P. Gelat estuvo a la altura de sus beneméritos antecesores y en tal forma que su presencia en este apostolado marcó la "edad de oro" de la vida parroquial. Este aspecto de su actividad merecería un más prolongado estudio, pero baste decir que su actuación fue fecunda en obras y abarcó todos los sectores de su extensa y variada feligresía".

Como salesiano confesor: "Del P. Paolini aprendió esa rápida y sacrificada disposición con que el P. Gelat atendía las almas en el sacramento de la Reconciliación. Mucho se puede decir en elogio del P. Gelat, pero lo más grande y lo que todo lo supera es esta consagración al servicio del Confesonario. Siempre resultará poco lo que se diga en su loa. Ni las largas horas, ni la incomodidad de los lugares, era óbice para que él se eximiera de este ministerio. Era últimamente su primordial misión, y la cumplía con impresionante prontitud. No eran pocos, ni cómodos —aún para cualquiera que tuviese menos edad que él— los muchos kilómetros que debía recorrer para llegar hasta los hermanos de las siete Casas de Cuyo, de las cuales era confesor.

JUBILEOS SACERDOTALES

Le cupo en suerte al P. Gelat celebrar los 25 y los 50 años de ordenación Sacerdotal.

Bajo el título de "ESTAMPA DE PASTOR" el Semanario Parroquial de María Auxiliadora del 24 de julio de 1949 hace del P. Gelat, festejando las bodas de plata de su párroco, la siguiente descripción: "Corazón esencialmente sacerdotal; candente a lo San Pablo. Visión amplia y certera de los problemas colectivos, parroquiales, y de las íntimas situaciones individuales. Iniciativa arrolladora. Consejo justo. En su madura virilidad lleva el ímpetu de la juventud de su espíritu matinalmente remozado en el altar. Dilatada capacidad para cargar responsabilidades; voluntad tajante como para abrir sendas, palmo a palmo si fuere el caso, al través de dificultades inextricables. Enhiesta intrepidez para lo arduo y lo grandioso. Atisbos sintéticos y estructurados del detalle para captar su sentido en el marco de la totalidad, así de las personas como de las cosas, patrimonio exclusivo de las almas grandes... Tiene brazos como para abrazar a su parroquia de setenta mil almas, y alzar un templo; y un dilatado corazón como para que en él se refugien todas sus ovejas".

El júbilo y el reconocimiento de la labor pastoral que se realiza en la parroquia María Auxiliadora por el P. Gelat, queda de manifiesto por las múltiples adhesiones que llegan al Pío X en 1949 por las bodas de plata sacerdotales de los RR. PP. Santiago Musante y Tomás Gelat, (director y párroco respectivamente). He aquí una entre tantas: "El arzobispo de Córdoba, Fermín E. Lafitte se complace en hacer llegar sus congratulaciones al estimado P. Gelat S.D.B. al celebrar la grata fecha

de su jubileo sacerdotal, acompañándolo a dar gracias a Dios N.S. por todos los beneficios recibidos y frutos espirituales logrados por la acción de su sacerdocio, augurándole renovadas satisfacciones y éxitos al enviarle una especial Bendición Pastoral. Córdoba, julio 20 de 1949”.

Al celebrar las bodas de oro sacerdotales en 1974, el P. Gelat publica una hojita donde expresa los sentimientos de su alma sacerdotal y salesiana enriquecida por la vida: “Esta Eucaristía la ofreceré asimismo, en acción de gracias a la Sma. Virgen Auxiliadora, Madre de mi vocación sacerdotal; a San Juan Bosco a quien Dios quiso que estuviera siempre en mi mente y en mi camino, con sus grandes ejemplos e ideales de sacerdote santo. Mi sincera gratitud se extenderá a la Congregación Salesiana de Don Bosco, instrumento esencial y eficiente en el desarrollo de mi vocación religiosa y sacerdotal... Un recuerdo particularizado y fraternal deseo añadir en este aniversario, por mis dos ejemplares compañeros de ordenación que se disponían conmigo a esta grata celebración, y que el Señor en su infinita voluntad dispuso llevarlos a la gloria del cielo: los RR. PP. Emilio Cantarutti y Santiago Musante muertos en los últimos meses del año 1973’...”.

Y como quien se despidió pero se queda y nos deja su más caro encargo, nos dice con plena lucidez antes de partir: “Por eso pediré en todo este tiempo humilde e insistentemente al Señor, que como fruto espiritual de estas fiestas religiosas, envíe a la Santa Iglesia y a nuestra Congregación, un aumento de numerosas y santas vocaciones, especialmente de jóvenes aspirantes al sacerdocio que ayuden generosamente a Jesús a la salvación de la juventud y de las clases populares de nuestra Patria. Que muchos de nuestros jóvenes hoy más que nunca, responden decididamente por amor a las insinuantes y constantes llamadas que Jesús hace sentir en sus corazones, para que se entreguen entusiastamente a este noble camino que llenará su vida futura de felicidad y de méritos para la eternidad!!!!”.

UNA MISA QUE CONTINUA

Era el domingo 22 de abril de 1979, durante la celebración de la Misa Dominical, cuando el P. Gelat extendió sus brazos para saludar e invitar a la asamblea de los fieles y a la Iglesia Universal con las palabras de la liturgia: “ORAD HERMANOS, PARA QUE ESTE SACRIFICIO MIO Y VUESTRO, SEA AGRADABLE A DIOS PADRE TODOPODEROSO”... En momento tan significativo Dios lo llamó, y el P. Gelat entró en la eternidad del Amor del Padre para celebrar por Cristo, con El y en El el Sacrificio que une Cielo y Tierra, Dios y Hombre en la comunión de la vida Eterna.

Al enterarse del fallecimiento del P. Gelat el Rdm. P. Wálter Bini Superior Regional Salesiano, escribió al P. José Vargas, Director de Ro-

deo del Medio: "Los pocos días de convivencia con el P. Gelat me bastaron para comprender la riqueza de su personalidad, su santidad toda hecha de simplicidad y alegría, el tesoro de testimonio que perdimos con su muerte. Rodeo y la Inspectoría tienen ahora un protector más en el cielo. Que él nos ayude a todos a ser más fieles a nuestra vocación salesiana".

Datos para el Necrologio:

Sac. GELAT TOMAS RUFINO

† 22 - IV - 1979

en Rodeo del Medio - Argentina
a la edad de 80 años.

Inspectoría "SAN FRANCISCO SOLANO"

Barrio Militar General Deheza

5101 Córdoba - Rep. Argentina

Sac. **Eduardo Giorda**
Inspector Salesiano

